

COALICIÓN SINDICAL

Central Puertorriqueña de Trabajadores, Federación de Trabajadores de Puerto Rico, AFL/CIO, Central Sindical Change To Win

EL PLAN DE DESEMPLEO MASIVO NOS AFECTARÁ A TODOS

El Plan para el Desempleo Permanente que anunció el gobernador Fortuño esta semana es una amenaza no solo a los más de 30 mil padres y madres que lanza al desempleo, sino a la inmensa mayoría de las y los puertorriqueños, tanto en el servicio público como en el sector privado.

Las cesantías en masa tendrán un impacto directo en la vida de más de 100 mil personas, (sus familiares inmediatos) quienes verán reducidos o eliminados sus ingresos. Esto empeorará la economía (que ya está en recesión) pues se afectará el comercio, aumentarán las quiebras personales, la reposición de casas y carros y se dispararán los problemas sociales.

En su mensaje, el Gobernador comparó a Puerto Rico con una familia que tiene ingresos por \$1,500 y gasta \$2,200 mensuales. Por supuesto que hay que hacer ajustes. ¡Pero no hay que salir a asaltar a nadie, ni robar un banco! Podemos hacer un plan de pago, reorganizar las finanzas y buscar más ingresos, todo sin llegar al extremo de cometer suicidio.

Pero el gobierno quiere que aceptemos que no hay otro remedio que liquidar a más de 30 mil padres y madres de familia, ¡quitarles los empleos y lanzarlos a la calle!

NO ES CIERTO que no hay otras alternativas y para muestra un botón basta: Si le ponen un aumento de 5% de impuesto a las mega-



corporaciones que el año pasado tuvieron ganancias de sobre \$34 mil millones (y solo tributan un 4%)... solo con eso recaudarían \$1,700 millones, lo que es suficiente para detener los despidos y comenzar un proceso ordenado de poner la chequera en orden.

Lo que no hay es voluntad para poner a pagar a los que más

tienen y no aportan como deben.

El anuncio de los despidos masivos, viene acompañado de planes de privatización de servicios y una intensa campaña de desprestigio de las y los servidores públicos. Ya los privatizadores están listos para asaltar las agencias y corporaciones públicas para convertirlas en sus negocios subsidiados por nosotros, los contribuyentes.

Solo hay que recordar la experiencia reciente de la privatización de la Telefónica y Acueductos, para anticipar el desastre que nos proponen.

Hace solo unos meses el hoy Gobernador decía, gritaba y juraba: “En mi gobierno no van a haber despidos”.

Poco le duró la promesa, por eso se la recordamos:

**¡CUMPLA CON SU PALABRA,
CERO DESPIDOS!**

